

veri lateat” en las posturas diversas a la tomista. Pero ¿es en este horizonte de latencia en que hemos de reflexionar? Que no disminuya esta severa crítica —dirigida a lo que hemos llamado “ambigüedad”— la claridad y profundidad de la exposición. “de homine” que nos presenta el autor. E incluso diríamos que es una presentación novedosa. Al vino viejo se le encuentran odres nuevos (y es el valor innegable de la obra). Pero con el vino nuevo no se sabe qué hacer (y esta es la ambigüedad señalada).

ETICA

C. Cullen

Nos ha llegado un nuevo tomo del “curso de Filosofía tomista”, editado por Herder. Está dedicado a la *Moral*¹. R. Simon, su autor, aprovecha inteligentemente los aportes de la fenomenología y la axiología, completándolos con la metafísica tomista. Su “punto de partida” nos parece original e interesante. Es en una “fenomenología del arrepentimiento”, según el autor, donde podemos basar nuestra reflexión ética. Distingue Simon el arrepentimiento del “pesar” y del “remordimiento”, y aprovecha, para su descripción fenomenológica, los ricos aportes del “recueillement” marceliano. Después de discutir la legitimidad de la moral *filosófica*, ya sea en relación a las ciencias (Lévy-Bruhl), ya sea en relación a la teología (Maritain), comienza el tratado con una reflexión sobre el *acto humano* en su ser psicológico y en sus condicionamientos. En la estructuración del *acto ético* estos elementos actúan como “materia”, que ha de ser informada por la “valoración de la conducta humana”, tema que ocupa la segunda parte del libro. Aquí se nota, claramente, la influencia de la axiología, y más en especial de la obra de R. Le Senne. Plantea el problema del *valor moral*, presentando diversas interpretaciones. Trata luego los temas clásicos de la ética: fin último y felicidad, ley moral, norma próxima de moralidad y norma subjetiva, la obligación moral. La influencia de Maritain y de De Finance es notoria en el tratamiento metafísico. Finalmente la tercera parte está dedicada a la *existencia virtuosa*, y después de presentar la teoría tomista del hábito y de la virtud, se detiene a analizar la prudencia, la templanza y la fortaleza. El último capítulo lo dedica a la justicia, y presenta el problema ético del derecho natural. Muchos temas sólo quedan insinuados, pero el tratamiento general es suficiente y rico. No se trata de un “manual” más. La obra tiene envergadura y puede ser muy provechosa como texto de clase, que ha de ser completado y discutido. Junto a las obras de Ma-

¹ R. Simon, *Moral*, Herder, Barcelona-Buenos Aires, 1968, 404 págs.

ritain y de De Finance nos parece de lo mejor en exposiciones de la ética tomista renovada.

El esfuerzo de fundar una *filosofía moral*² en contraposición a las morales empíricas o reveladas, y una filosofía moral que sea auténtica filosofía y no simple “análisis y descripción de nociones morales”, es el intento de Ch. Perelman, de la Universidad libre de Bruselas, en su reflexión que constituyen los dos fascículos de su curso. En su análisis va mostrando la insuficiencia de una moral fundada en la revelación, como en la ciencia empírica (Lévy-Bruhl), así como en un tipo de psicologismo moral. Tres ideas fundamentales guiarán la respuesta de Perelman: 1) el uso práctico de la razón, y no sólo el especulativo; 2) la necesidad de encontrar una autoridad normativa; 3) la afirmación de la autonomía moral, justamente porque la norma somos nosotros mismos. De aquí que el problema se reduzca a una educación de esta “conciencia moral autónoma”. Y para esto, nada parece mejor que un análisis histórico. Es la historia de la filosofía moral la que podrá formar (su curso pretende ser *formativo*, más que *informativo*) y aclarar la conciencia moral. Dos fascículos forman el curso. En el primero se tocan autores desde Protágoras hasta Santo Tomás inclusive. En el segundo desde Hobbes hasta nuestros días. El análisis histórico no es completo y es muy breve en cada autor. En sus conclusiones, Perelman insiste en la necesidad de una filosofía moral que ha de basarse en la “justificación”, y no en la verificación o comprobación. Esto supone remitir el problema de la moralidad a la responsabilidad, al dominio de sí mismo, a la personalidad y al carácter. Para el autor hay una fuerte oposición entre el orden de la falsedad o verdad, y el orden de lo injusto o justo. Son órdenes irreductibles (en esto estamos de acuerdo), pero también son órdenes divorciados (y en esto nos separamos del autor). Ni conformismo, ni verdades eternas. Sino —nos parece se desprende del análisis del autor— un *sano pluralismo*, donde lo importante es *poder justificar* las conductas de acuerdo a una determinada filosofía. Nos parece que esta última conclusión es pobre, y deriva de una ausencia de metafísica. También nos parece pobre, y que contradice a los datos fenomenológicos, así como a la reflexión metafísica, la contraposición autonomía-heteronomía. ¿No es más fiel a lo humano, preguntamos, buscar por el lado kantiano del centro-descentrado? ¿No es más exacto aceptar que nuestra libertad se realiza plenamente en la medida de la *fidelidad*, y no tanto en la ilusoria autonomía solitaria? ¿No caemos, en los supuestos del autor, en un individualismo del “libre examen”, donde sólo se da una coexistencia pacífica entre hombres y pueblos, pero no una auténtica y verdadera comunidad esencial de vocación humana? Alabamos, por otro lado, el esfuerzo por evitar el “sub-

² Ch. Perelman, *Philosophie Morale*, Presses Univers. Bruxelles, 1967, 218 págs.

jetivismo" y el "objetivismo", amenazas continuas de la reflexión moral. Pero no seamos "demasiado humanos". Una ética objetiva, con primacía del *valor*, pero fundada en el *ser*, nos parece responder más a la exigencia humana de ser "puente" y no "meta".

Para completar este breve boletín de moral vamos a presentar dos obras más. La primera es la traducción al alemán de la obra de P. Chauchard, *Biologie et Morale*, con el título: *¿Cuán libre es el hombre?*³. Como ya hemos recensionado este libro con motivo de su traducción castellana, nos remitimos allí (cfr. *Stromata*, 21 [1965], 585-588). El segundo es una monografía dedicada al *Conocimiento y la Moralidad en el pensamiento de Franz Brentano*⁴, por Adriano Bausola. El autor se propone contribuir a llenar una laguna bastante inexplicable: la ausencia de estudios italianos sobre la obra de Brentano. El hecho de que Brentano haya vivido 20 años en Italia, el eco que tuvo la fenomenología y el especial relieve de la neoescolástica en la península, son motivos más que suficientes para dedicar mayor atención al filósofo de la intencionalidad. El autor no pretende agotar la obra de Brentano, e incluso se propone completar su estudio con otra contribución. En el libro que recensionamos se trata de algunos temas de Brentano, sobre todo sus aspectos lógicos, gnoseológicos y éticos. Quisiéramos detenernos en estos últimos, ya que la mayor parte de los estudios sobre Brentano insisten en los aspectos lógicos y gnoseológicos, sobre todo debido a la influencia en Husserl y la fenomenología. Recién en el tercer capítulo trata el autor el problema ético, después de discutir en el primero el problema de la intencionalidad, la verdad y la evidencia (discutiendo las diversas interpretaciones), y después de estudiar la "clasificación de los actos psíquicos" (representación, juicio, movimientos afectivos) en el segundo capítulo. Dos son las obras fundamentales de Brentano en relación a la Ética: *Grundlegung und Aufbau der Ethik* (apuntes de los cursos de 1876-1894) y *Vom Ursprung sittlichen Erkenntnis* (1889). Para Brentano existen posturas morales erróneas, que él discute con detenimiento. Pero de la discusión no deduce cuál sea —por exclusión— la posición ética verdadera. Para él, la experiencia del bien es inmediata, y en ella juega un papel importante el sentimiento. El cuarto capítulo lo dedica Bausola al estudio de la libertad en Brentano. Lo más interesante es ver la evolución del pensamiento de Brentano, que va desde una afirmación explícita de la libertad hacia una posición claramente determinista. El último capítulo está dedicado a la exposición de la doctrina de los valores y de la virtud. Es importante ver cómo Brentano acentúa la necesidad de atender al sentimiento inmediato.

³ P. Chauchard, *Wie frei ist der Mensch? Biologie und Moral*, Patmos, Düsseldorf, 1968, 208 págs.

⁴ A. Bausola, *Conoscenza e moralità in F. Brentano*, Vita e Pensiero, Milano, 218 págs.

para la clasificación y ordenación de los valores (frente a quienes intentan hacer una deducción analítica a priori). El libro consta de una bibliografía muy completa, ordenada por años. La obra nos parece una contribución fundamental, no sólo en orden al conocimiento histórico de Brentano, sino incluso para un progreso de la reflexión ética.

ANTROPOLOGIA

C. Cullen

Los estudios de antropología filosófica se van multiplicando casi diariamente. Josef Möller (autor de importantes obras como "Der Geist und das Absolute", "Vom Bewusstsein", "Existentialphilosophie und katholische Theologie") publica en la colección de "problemas de teología práctica" un pequeño volumen *Sobre el tema del ser del hombre*¹. Se trata de un esbozo de los lineamientos generales de una antropología filosófica. En el primer capítulo se plantea la problematicidad de la definición del ser del hombre, y el cuestionamiento que al respecto hace la filosofía contemporánea. Esta visión no es completa, pero sí lo suficientemente sugerente. El segundo capítulo describe al hombre fenomenológicamente, caracterizándolo escalonadamente como lenguaje, ser-en-el-mundo, libertad, voluntad de poder y ser para la muerte. El tercero se llama: existencia personal-dialógica, y en él aborda el autor los siguientes temas: el hombre como persona, la unidad cuerpo-alma, el tú y la comunidad, el ser del hombre y la sexualidad, el yo, el autoesenciarse y el autoalienarse, el individuo, la masa y lo colectivo. En el cuarto capítulo se analiza el carácter histórico del hombre y en el quinto y último toca el autor el tema del ser del hombre en la trascendencia (la verdad, la libertad y la esperanza). La síntesis está muy bien lograda, y nos parece puede ser una buena introducción para orientarse en la reflexión antropológica, asumiendo los planteos más actuales.

Ivo Höllhuber, filósofo y gran conocedor de las ciencias sociales, nos ofrece una síntesis antropológica estructurada en torno al *Lenguaje, la Sociedad y la Mística*², con lo cual pretende poner los prolegómenos para una "antropología pneumática". La obra exigiría un tratamiento crítico mayor. Ahora sólo nos limitamos a presentar su riqueza. Tres libros (partes) constituyen el volumen. En el primero se hace una reflexión en torno al lenguaje, mostrando cómo se llega desde una "metapsicología del len-

¹ J. Möller, *Zum Thema Menschsein*, Grünewald, 1967, 94 págs.

² I. Höllhuber, *Sprache, Gesellschaft, Mystik*, Reinhardt, München, 1963, 337 págs.